



Encuentro internacionalista y acuerdo electoral en Buenos Aires: dos planos de una respuesta revolucionaria marxista a la crisis del capitalismo

El Alba en el horizonte

La Mesa Permanente por la Recomposición de las Fuerzas Marxistas promovió junto con revolucionarios marxistas de Uruguay y con la colaboración de camaradas de Venezuela, un debate en Montevideo que durante dos días puso sobre el tapete la reivincación de una estrategia de revolución socialista frente a la coyuntura suramericana y mundial (ver Llamamiento de Montevideo, pág. 4).

El encuentro se hizo eco de la propuesta del presidente Hugo Chávez, de formar una

"Internacional Demócrata-Revolucionaria", propuesta que la UMS presentará en el próximo Foro de Sao Paulo.

Simultáneamente, nuestra organización promovió la constitución de un bloque antimperialista en Argentina, que con el nombre de El Alba, se presentará a elecciones en la Capital Federal en octubre. Un paso más en la conformación de una Herramienta Política de Masas que, como parte de un bloque continental, responda a la contraofensiva imperialista en curso.

Con una **Proclama a la ciudadanía de Buenos Aires** - reproducida en las siguientes páginas- quedó conformado el 10 de junio un bloque de organizaciones políticas y sociales, así como personalidades de diferentes vertientes, que adoptó como denominación El Alba y anunció su propósito de disputar en las elecciones de octubre próximo en Capital Federal. El objetivo estratégico, sin embargo, tal como acentúa la Proclama, es conformar una Herramienta Política de Masas a escala nacional. Y a este objetivo se subordinarán todos los pasos tácticos de la campaña electoral, que llevará como candidata a primera diputada nacional a la compañera Alicia Castro.

La Proclama define un programa de carácter antimperialista y plantea con toda claridad su identificación con la Revolución Bolivariana de

Venezuela.

Como continuidad de una línea estratégica resuelta desde nuestro Congreso Fundacional, la Unión de Militantes por el Socialismo fue promotora de este agrupamiento, integra su dirección política y asume en plenitud todas las tareas de la campaña electoral. No obstante, luego de que se aprobara el documento fundacional, nuestro delegado tomó la palabra e hizo saber a todos los representantes que la UMS no participará con candidaturas en esta campaña. En cambio, empeñará sus fuerzas en darle a la disputa electoral un carácter diferenciador, que proyecte el esfuerzo por conquistar bancas de diputados y legisladores, hacia la creación de una poderosa organización política capaz de aunar millones de voluntades en todo el país para, como propone la **Proclama**, "cambiar desde la raíz la

cultura y la política" y afirmar las premisas materiales para combatir y vencer en este período histórico de confrontación decisiva con el imperialismo y el capitalismo.

Se trata para nosotros de avanzar efectivamente en la búsqueda de la unidad social y política de la clase obrera y todos sus aliados potenciales, a la vez que por cuerda separada y simultáneamente persistimos en la recomposición de fuerzas marxistas. Por eso, tras comprender que estaba dada la posibilidad durante mucho tiempo buscada, tensamos nuestra fuerza militante para transformarla en realidad.

Estrategia y tácticas de una concepción revolucionaria marxista

En los próximos días publicaremos un material específicamente destinado a exponer a militantes,

(sigue en contratapa)

Proclama: a la ciudadanía de Buenos Aires

El crepúsculo, el alba y las elecciones

En la actual circunstancia histórica las elecciones dividen a las mayorías y favorecen a los partidos comprometidos con el saqueo y la destrucción del país. ¿Es posible que una campaña electoral nos unifique en contra de ellos? Las elecciones suelen despertar los más mezquinos apetitos. ¿Es posible utilizarlas para avivar sentimientos de generosidad, solidaridad y sacrificio? Las elecciones, tal como las conocemos, son el

crepúsculo de un mecanismo que cada dos años nos engaña con una ilusoria representación e impide nuestra participación en la realidad de la política. ¿Es posible hacer de ellas un preanuncio del alba? Sabemos que es muy difícil, pero creemos que sí es posible. Convencidos de eso nos congregamos y lanzamos este llamamiento al pueblo de la ciudad de Buenos Aires y a todo el país.

Ciudadana,
Ciudadano,

En octubre habrá elecciones y se anuncia que son para plebiscitar al Presidente u oponerse a él como enemigo público número uno. Esa falsa opción pretende encarrilar los debates y la alternativa electoral en una vía que aleje a la población de los problemas reales, las verdaderas soluciones y las decisiones políticas necesarias.

No hace falta detallar lo que todos saben: pese a la reactivación económica, para la mayoría de los argentinos la crisis que explotó en 2001 persiste. Lejos de tender a resolverse la exclusión y la miseria se agudizan, mientras del país siguen saliendo miles de millones de dólares destinados a la banca internacional. Por este camino, vamos muy mal. Los ejemplos de Ecuador, Bolivia y Brasil demuestran que la continuidad de la sujeción a los dictados de Estados Unidos y el FMI rápidamente demueven gobiernos y abren grietas en las masas populares por donde reaparecen las fuerzas empeñadas en continuar saqueando a nuestros países. Por el contrario, el ejemplo de la Revolución Bolivariana de Venezuela prueba que es posible

atacar la miseria y poner a todo un pueblo en marcha hacia la democratización revolucionaria de la riqueza, la cultura y la política.

Esa es la verdadera opción. La elección de uno o diez diputados no quita ni pone nada si no se asume que, para dar una genuina respuesta al desastre en que nos han sumido, es necesario ante todo crear una herramienta política de masas que rompa definitivamente con los aparatos y las dirigencias corruptas, instrumentos desde hace décadas para la sumisión y el saqueo de nuestro país.

Para esto nos convocamos y le hablamos a la nación. Somos luchadores y luchadoras de los más diversos orígenes ideológicos y políticos; provenimos de muy distintas experiencias militantes. Y estamos comprometidos con una pluralidad tan amplia como la diversidad de nuestro pueblo. Estamos felices de dar un paso destinado a iniciar una marcha hacia la unidad de millones de hombres y mujeres dispuestos a bregar por la emancipación.

Vamos a utilizar las elecciones con este propósito. Nuestros candidatos no pelearán simplemente por una banca, sino por abrir cauce a un

pueblo que busca expresar por fin su voluntad de soberanía, igualdad y justicia. Nuestros candidatos firmarán un compromiso ante nosotros y la ciudadanía, por el cual se obligan a utilizar los cargos para defender un programa, para respaldar las luchas e impulsar la organización en fábricas, barrios, escuelas y universidades. Y sus puestos estarán sometidos a referendo revocatorio.

¿Para qué utilizarán las elecciones el gobierno y los aparatos tradicionales? Néstor Kirchner no necesita un plebiscito para legitimar su mandato constitucional. Entonces ¿qué es lo que quiere plebiscitar? ¿Su alianza con Duhalde o su ruptura con Duhalde? ¿Sus discursos encendidos o su política económica que beneficia a los de siempre?

La elección legislativa es una oportunidad para discutir los problemas del país y no los dilemas y contradicciones del Presidente. La elección no puede ser un supermercado de candidaturas poniendo personas aquí o allá según encuestas y con total prescindencia de programas y relación viva con los electores. Se trata de discutir soluciones y no personas. El país

necesita auténticos plebiscitos, donde al electorado se le pregunte qué política quiere y no por cuál partido o persona vota.

Preguntar por ejemplo a la nación entera si quiere que el negocio del petróleo continúe en manos de empresas extranjeras como Repsol o vuelva a manos del Estado nacional; si está de acuerdo con establecer un salario de ciudadanía que suprima de cuajo la indigencia o si prefiere seguir alimentando el clientelismo y la marginalidad social que hacen estragos en la moral de millones de personas. Preguntar si el pueblo argentino acepta que enormes extensiones del mayor recurso natural del país, sus tierras, continúen siendo vendidas al capital extranjero o usufructuadas por comerciantes de ocasión, o bien prefieren aplicar un sabio principio civilizatorio: la tierra para el que la trabaja. Sobran los migrantes internos condenados a la miseria en la periferia de los grandes centros urbanos que volverían con gusto a su pago si pudieran asegurarse una existencia digna.

Es el caso de plebiscitar si la sociedad está de acuerdo con mantener como acreedor privilegiado al Fondo Monetario Internacional. Deberíamos consultar igualmente a la ciudadanía si prefiere seguir regida por los vetustos mecanismos de la democracia representativa que tanto han ayudado a encaramarse a estafadores de la política, o si prefiere una democracia participativa donde el plebiscito, el referéndum, la revocatoria de mandatos y la descentralización del poder permitan al pueblo decidir lo que hay que hacer y controlar que se cumpla.

En octubre habrá elecciones y en la Capital Federal el partido de gobierno, conducido por Alberto Fernández, un hombre del ex ministro de Economía Domingo Cavallo, pone como candidato a un

canciller que semanas atrás, luego de una reunión clandestina en Washington, se pronunció a favor del Alca. El Alca es la estrategia estadounidense para hacer de América Latina un mercado único en favor de las multinacionales, con el dólar como moneda única y con un único ejército comandado desde el Pentágono. Nosotros iremos a estas elecciones para proponer el Alba, la unidad suramericana, la integración y la defensa de nuestras riquezas naturales en beneficio de los pueblos.

La historia dolorosa de la decadencia argentina es inseparable de la acción del imperialismo, de la degradación de las clases dominantes y la corrupción de los políticos y los aparatos que las sirven. Frente a eso, una proporción muy alta de la ciudadanía, sobre todo la juventud, se aparta de lo que habitualmente se llama “política”. Las elecciones serán por eso, para nosotros, un vehículo para reivindicar la política, el protagonismo masivo, plural y democrático de jóvenes, trabajadores, profesionales, amas de casa, adolescentes y jubilados dispuestos a asumir la realidad: la crisis palpita bajo la superficie de engaños tejida por ciertos medios de comunicación y las falsas dirigencias.

Soplan nuevos aires sobre América Latina. La Revolución Bolivariana de Venezuela inaugura una nueva etapa en la historia de nuestras luchas. Los claroscuros del alba engañan a quienes creen que la tiniebla es eterna y también a quienes no logran percibir en los destellos la realidad de una nueva jornada.

Quienes firmamos esta Proclama creemos que es tarea de hombres y mujeres libres emprender los esfuerzos destinados a construir una herramienta política para la emancipación; una fuerza enraizada en gestas heroicas -desde la guerra contra el imperio español al

Cordobazo, desde la Reforma Universitaria a la resistencia a la “libertadora” y a sucesivas dictaduras, del 17 de octubre del 45 al 19 y 20 de diciembre de 2001- pero también en el esfuerzo cotidiano de trabajadores, estudiantes, científicos, artistas, que durante dos siglos construyeron con esperanzada generosidad la riqueza y el saber de un gran país saqueado y envilecido por los mercaderes del Norte y sus vasallos.

Convocamos a la ciudadanía de Buenos Aires a echar los cimientos de una fuerza política que recupere nuestras mejores tradiciones y se proyecte al futuro; capaz de converger con decenas de iniciativas similares en cada rincón del país; dispuesta a cambiar desde las raíces la cultura y la política. Y a luchar por una Argentina libre y hermanada en la Unión de Naciones Suramericanas.

Buenos Aires, 10 de Junio de 2005

Bernardo Alberte (h)
 Beatriz Baltroc (Legisladora)
 Daniel Betti (Legislador)
 Luis Bilbao
 Luis Brunati
 Antonio Cartaña
 Alicia Castro (Diputada)
 Juan Di Sante
 Hector Eyzaguirre
 Yudit Feldman
 Matias Gimenez Constanzi
 Cándido Gonzalez
 Raúl Gonzalez Martinea
 Eduardo Gurucharri
 Hernán Jaureguiberg
 Juan Laino
 Ricardo Lobeto
 Eladio Tate Martínez
 Mario Mazzitelli
 Eduardo Murúa
 Pablo Pierini
 Arnaldo Román
 Benjamin Rozenberg
 Jorge Selser
 Frente para el Cambio; Partido Socialista Auténtico; Autonomía y Liberación; Unión de Militantes por el Socialismo.

Conclusiones del Seminario “Construcción del socialismo en América Latina, de Bolívar y Artigas al siglo XXI”

Llamamiento de Montevideo

«Construcción del socialismo en América Latina, de Bolívar y Artigas al siglo XXI” es el título y el tema del seminario realizado en la ciudad de Montevideo los días 17, 18 y 19 de junio, organizado por un grupo de publicaciones, entre las cuales se cuentan el semanario **Siete Sobre Siete**, las revistas **América XXI**, **Crítica de Nuestro Tiempo** y **La Izquierda**, con el apoyo de la

Fundación Vivian Trías.

Participaron como expositores, desde Uruguay Eduardo Camín, Gonzalo Abella, Edgardo Márquez, Ramiro Chimuris, Ruiz Pereira Faget, Fernando Vázquez y Julio Louis; desde Argentina Luis Bilbao y con la presencia desde Venezuela del Profesor de la UCV y asesor del Ministro de Información y Comunicación, Daniel Hernández.

Nacido de una reflexión conjunta de asumir el desafío lanzado por el presidente Hugo Chávez el pasado 2 de marzo en Montevideo en el sentido de “inventar” el socialismo—sistema social, político y económico al que anunció oportunamente, apunta la Revolución Bolivariana—el desarrollo de este seminario demostró su oportunidad y necesidad, dada la riqueza del debate registrado durante estas jornadas. Por encima de matices en los enfoques puede identificarse claramente la necesidad existente entre los centenares de asistentes al seminario por intentar definir con claridad un estado de la situación regional y mundial; delimitar las tareas principales y alcanzar un conjunto de conclusiones para encausar a todos aquellos que se asuman comprometidos con una transformación revolucionaria socialista en nuestros países.

Como resultado de este trabajo colectivo, plasmamos un conjunto de conclusiones, compromisos y tareas.

Conclusiones

El capitalismo, en su fase imperialista expresada en la hegemonía del neoliberalismo y a través de los organismos de crédito internacionales (FMI, BM, OMC,

etc.) y de los organismos políticos a través de los cuales imponen su hegemonía -exige el pago del endeudamiento externo e impone el saqueo de riquezas a nuestros países-inhabilitando la disposición de recursos destinados a satisfacer las necesidades básicas justamente reclamadas por nuestros pueblos, engrosando los procesos de acumulación de capital mundial.

El capitalismo vive una profunda crisis estructural que hace inviable la vida plena solidaria y gratificante. Estados Unidos no escapa a esta situación. Desarrolla una geoestrategia dirigida a garantizarse el dominio del planeta y el control de las riquezas mundiales, especialmente las energéticas, hídricas y la biodiversidad. Dentro de esta estrategia aprieta los grilletes de los países dependientes de América Latina y el Caribe, y especialmente intenta bloquear la integración latinoamericana y la Revolución Cubana y Bolivariana. Trata de imponer unas democracias tuteladas (OEA), la creación de nuevas agencias policiales (El Salvador y Perú) y libra una intensa campaña mediática para legitimar sus políticas, envilecer la conciencia social de nuestros pueblos y frenar sus luchas populares y revolucionarias, agudizando y

acelerando la lucha de clases, que tiende a fortalecerse.

En particular en América latina, EEUU sufre un crisis, además, de hegemonía. Ejemplo de ello son caída de dos presidentes acólitos en menos de 60 días; insurrección de masas en Bolivia; derrotas sucesivas de Washington a nivel diplomático –frustrando la imposición del ALCA, el “monitoreo” de las democracias e intervencionismo militar; conformación de la Comunidad Sudamericana de Naciones el 9 de diciembre de 2004 en Cuzco; victoria del Frente Amplio y aprobación del plebiscito de estatización del agua en Uruguay; consolidación de la Revolución Bolivariana; lanzamiento de la Alternativa Bolivariana para las Américas como expresión de unidad de los pueblos latinoamericanos más allá de los pactos gubernamentales y otros.

Sin embargo, el imperialismo contraataca: obtuvo apoyo de tres países del MERCOSUR en su intervención en Haití; pactos militares preferenciales como el Plan Patriota y el más reciente con el Paraguay, convirtiendo a éste último en ariete militar estadounidense en el Cono Sur; decidido apoyo del Canciller argentino al ALCA, hasta ahora no desmentido por el Presidente Néstor

Kirchner; presión descarada en Uruguay en favor de la aprobación de un Tratado de Protección de Inversiones Recíprocas que lesiona severamente su soberanía; planes concretos de intervención en Bolivia; aliento permanente a la desestabilización violenta en Venezuela.

En la región deben definirse aliados estratégicos (para ganar la guerra) y tácticos coyunturales (para ganar batallas) en cada momento concreto. El contexto contemporáneo muestra la confluencia de gobiernos autodesignados *progresistas*—donde hay aliados estratégicos y también meros aliados tácticos— que sin embargo cuentan con distintas características, historias, representatividad democrática y correlación de clases. La posición a adoptarse frente a ellos debe ser al mismo tiempo crítica de aquellas decisiones que profundizan la dependencia, como de respaldo de aquellas otras que enfrenten al imperialismo y sus efectos.

Vigencia del pensamiento de Marx, Engels y Lenin como teoría científica revolucionaria para comprender y transformar la sociedad. Nos preocupa acentuar el carácter humanista del pensamiento socialista, que no es sólo un planteo económico sino un proyecto integral de la historia y de la sociedad, en la formación de hombres y mujeres concientes y libres. En América Latina, el pensamiento revolucionario debe estar enraizado en la tradición de luchas e ideas emancipatorias, en sus múltiples formas de resistencia a las opresiones nacionales, de clase, de género, étnicas y culturales.

Entendemos la democracia como un proceso de participación pleno y protagónico de los pueblos, en el cual se implementen y respeten todas las formas de democracia directa.

El endeudamiento externo, verdadero lazo de dependencia de nuestro países respecto al

Declaración de rechazo a la insubordinación militar

Ante la actitud de insubordinación tácita de la cúpula del Ejército*, negándose a continuar las investigaciones sobre las violaciones a los DDHH dispuesta por el Presidente de la República, Dr. Tabaré Vázquez y la intención de prolongar la tutela militar sobre el poder civil democráticamente constituido, el seminario “Construcción del socialismo en América Latina, de Bolívar y Artigas al siglo XXI” expresa el total respaldo al orden democrático surgido de la expresión soberana de la población y a la autoridad política representada por el Presidente de la República; como también expresa la necesidad de continuar exigiendo verdad y justicia sobre los hechos ocurridos en el pasado reciente.

imperialismo, sólo puede ser resuelto a favor de un verdadero desarrollo, mediante la integración de nuestros pueblos.

La educación es un frente de trabajo ideológico teórico y práctico, donde las políticas estructuradas por el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo debe ser revertida. Además de herramienta es meta deseada por los pueblos en los momentos en que perciben pueden ser protagonistas en la construcción de un futuro mejor.

Compromisos

Surge con claridad la ratificación de la defensa de la Revolución Cubana y la Revolución Bolivariana. En la consolidación de estos procesos, junto a la integración continental, está en juego la suerte de la revolución latinoamericana.

Si la lucha revolucionaria sigue siendo esencialmente internacionalista, entendemos como oportuna y necesaria la iniciativa planteada por el Presidente Hugo Chávez para la creación de una “Internacional Demócrata Revolucionaria” que articule la lucha antiimperialista con la lucha por el socialismo. Asumimos la plataforma del ALBA como programa de acción

para América latina.

Exhortamos a las fuerzas políticas integrantes del Foro de San Pablo a tomar en sus manos esta herramienta y en ese sentido haremos llegar estas conclusiones a la reunión prevista para julio próximo en San Paulo, Brasil.

Tareas

Conformar una instancia de estudio del pensamiento de Marx, Lenin y otros marxistas y figuras emancipadoras populares, especialmente latinoamericanas, enriqueciendo el intercambio y la producción teórica acorde a las necesidades del momento histórico. En este sentido, se impone la necesidad de tener en cuenta para esta tarea los aportes de las distintas experiencias de resistencia al colonialismo y la opresión.

Convocar al II seminario “Construcción del socialismo en América Latina, de Bolívar, San Martín y Artigas al siglo xxi” para los días 9 y 10 de setiembre próximo en Buenos Aires.

Al cumplirse hoy 241 años del nacimiento de José Artigas, firmamos este llamamiento a los hermanos del continente en la conformación de la anhelada Patria Grande.

Montevideo, 19 de junio de 2005.-

simpatizantes y amigos, los fundamentos, criterios y métodos con los que la UMS guiará su accionar en la campaña electoral. Esta edición extra de **Eslabón**, sin embargo, constituye un primer material de lectura y debate para constatar en los dos documentos publicados -la **Proclama** y el **Llamamiento de Montevideo**- cómo una concepción estratégica clara, la firmeza para eludir las presiones del impresionismo izquierdista, sumadas a la energía política necesaria, pueden plasmar en resultados cualitativos para la construcción de la unidad social y política de las masas y ofrecer la base material que requiere la recomposición de fuerzas marxistas. Invitamos a que estos materiales sean complementados con la lectura de la última edición de *Crítica*. Y a multiplicar las reuniones en todos los ámbitos para ajustar y fortalecer, con actitud creadora y el máximo de arrojo militante, una línea de intervención que, a la vez que se expresa como campaña electoral en Capital Federal, se proyecta a todo el país como aceleración en la edificación de una herramienta política de masas y a escala suramericana comienza a tomar cuerpo como Frente Único Antimperialista. En ese sentido, la consigna “Internacional Demócrata-Revolucionaria”, tomada de una propuesta genérica del presidente

venezolano Hugo Chávez, es un intento por proyectar en términos organizativos y a escala internacional la política defendida desde su fundación por la Unión de Militantes por el Socialismo.

Unir a las masas en torno a un programa antimperialista y genéricamente anticapitalista, con prescindencia de definiciones ideológicas, rechazar la noción metafísica de “unidad de izquierda” y a la vez plantear con fundamentos

La crisis general del capitalismo, las victorias revolucionarias en Venezuela y su proyección latinoamericana, han acelerado la descomposición de las múltiples variantes del reformismo y el oportunismo ultraizquierdista que predominó en los últimos años.

teóricos nítidos y sólidos la recomposición de las fuerzas marxistas, es posible en esta coyuntura. La crisis general del capitalismo, las victorias revolucionarias en Venezuela y su proyección latinoamericana, han acelerado la descomposición de las múltiples variantes del reformismo y el oportunismo ultraizquierdista que predominó en los últimos años. En ese sentido, puede decirse que estamos ante una nueva etapa en el proceso de descomposición-recomposición de las organizaciones que se consideran revolucionarias. El colapso electoral sufrido en 2003 por los agrupamientos llamados partidos que aúnan un discurso hiper-revolucionario y una práctica electoralista, coloca a estas organizaciones ante opciones imposibles frente a las elecciones de octubre: mostrarse más frágiles y desarraigadas aún que en 2003, o buscar nuevas fórmulas electorales. Es lo que estamos viendo en los desesperados esfuerzos por anudar alianzas electorales a derecha o izquierda (y

en algún caso... ¡en ambos sentidos simultáneamente!).

Son manotazos de ahogados, condenados al fracaso. Estamos ante el derrumbe de proyectos carentes de una interpretación de la realidad mundial y nacional; ante los límites insuperables del revolucionarismo verbal y el oportunismo extremo, ambos con inequívoca raíz de clase. El gran peligro es que esto ocurre en ausencia de movilización real de la clase obrera, sin presencia de la juventud y con la burguesía en plena posesión de la iniciativa política.

En esta coyuntura, por tanto, a la UMS le cabe articular una respuesta que, en el marco obligado de las elecciones, permita avanzar en los dos planos señalados: el de la unidad social y política y

el de recomposición de fuerzas marxistas. Ambos planos requieren a la vez tener la máxima inflexibilidad frente a los desvaríos izquierdistas y la claridad y fortaleza suficiente para evitar la gravitación de fuerzas centristas. Como siempre, nuestro punto de referencia será la clase obrera y sus aliados potenciales como conjunto, y no sus eventuales expresiones de van-guardia. A la vez, tendremos que establecer líneas de acción que permitan mostrar una salida para el activo militante llevado por sus direcciones a un callejón sin salida. Eso reclama un extraordinario esfuerzo de la UMS, para el que convocamos además a simpatizantes y amigos. Sin triunfalismo, sin perder de vista las dificultades enormes por delante y las relaciones de fuerza concreta en el seno de la sociedad, basta adentrarse en conceptos y significados de la **Proclama** y el **Llamamiento de Montevideo**, para comprobar que El Alba asoma en el horizonte.

¡Vamos allá, camaradas!

Eslabón para la recomposición de las fuerzas marxistas
 Organismo del Comité Central de la Unión de Militantes por el Socialismo
 Correspondencia a
 Casilla de Correo 3509
 1000 Buenos Aires
 Argentina
 Cierre de esta edición:
 20 de junio de 2005
 Correo electrónico:
 ums_argentina@yahoo.com
 página en internet:
 www.geocities.com/ums_ar